

Negros cubanos: una identidad social

Yesenia F. Selier y Penélope Hernández
Psicólogas
Cubanas. Residentes en Estados Unidos

La revolución de 1959 generó profundos cambios en todos los órdenes de la estructura social cubana y favoreció el acceso de los sectores más pobres a las instituciones educativas y laborales. Esta brusca apertura tuvo entre sus emblemas básicos la homogeneización de los distintos estratos sociales para convocarlos a la construcción de la nueva sociedad.

Se crea así una situación de contacto interracial que logró neutralizar la habitual discriminación y separación clasista. Este es uno de los factores específicos del modelo cubano en el estudio de las relaciones raciales. La declaración de la igualdad político-social estuvo carente desde sus inicios de una elaboración analítica del punto de partida o línea base de los negros (pertenecientes, en mayoría, a las clases más bajas de la sociedad) y condujo al mantenimiento de prejuicios y a la continuación de comportamientos grupales asociados a la sostenida marginación. Ninguna de las vías de influencia social; educativa, medios de comunicación masiva, tuvo acción directa sobre estas manifestaciones sociales con un conocimiento «desde dentro»; o sea: atendiendo a sus variables sociales, culturales y sociopsicológicas.

Nos tomaremos la licencia de una digresión para resaltar un interesante fenómeno que se produce en la bibliografía cubana y consideramos digno de análisis de contenido. Hablamos de las alusiones del tipo problemática racial, perspectiva racial, cuestión racial, tema racial... Aunque no estamos exentos de tales usos, queremos enfatizar que en esas alusiones palpita un único tema, una única problemática y una única cuestión racial: la negritud. La presencia insular de los chinos es abordada generalmente en términos culturales. Es el negro nuestro único verdadero demarcador racial, nuestra única y perversa otredad.

El vacío de la historia social de los negros cubanos es una limitación continua para dar matices menos superfluos de los que el instrumental técnico de investigación puede captar. Negros = Esclavitud es la reminiscencia más común que se aprehende en nuestra enseñanza básica actual. El problema no se da sólo en Cuba. Así lo demuestra este fragmento de la resolución aprobada en el simposio «Racismo en las Américas y el Caribe» del XLIX Congreso Internacional de Americanistas (Quito, 1997:

«En forma especial, se les incita a los Estados a adoptar medidas inmediatas para

promulgar leyes e implementar reformas que permitan tanto la constitución de un sistema educativo efectivamente intercultural y respetuoso de la diferencia, como el control de los medios de comunicación, sobre todo en aquello que implica flagrante atentado en contra de la dignidad de un individuo o de su pueblo, en términos de su condición étnica, de género, capacidad física, disponibilidad material o pertenencia cultural».

Los atentados que se dan en las sociedades contemporáneas contra la identidad de los negros no tienen ese carácter «flagrante». ¿Puede calificarse de flagrante acaso la atenuación de la relevancia histórica de un grupo social? Un sencillo ejercicio para el lector, académico o no, sería intentar responder qué sabemos sobre:

1. La Conspiración de la Escalera
2. El levantamiento de los Independientes de Color
3. La participación de los negros en nuestras gestas independentistas
4. Las sublevaciones de esclavos
5. Las formas de resistencia cultural y biológica de los esclavos
6. Las figuras negras que conoce de nuestra historia
7. Los hechos relevantes protagonizados por negros cubanos

Quisiéramos continuar nuestra disertación sobre la historia, regalar estas necesarias respuestas, pero espacio y tiempo también atentan contra nosotras. Dejaremos aquí levitar apenas una pregunta más, la más relevante respecto a la identidad del grupo que nos ocupa. ¿Hacia dónde va un grupo privado de su historia? ¿Cómo podría inducirse que en los negros cubanos existe ese espacio sociopsicológico de pertenencia, esa conciencia de distin-



ción y de unidad respecto a otros grupos raciales?

Los resultados de las investigaciones sobre relaciones interraciales en la Cuba de los últimos años constituyen una compilación de las visiones que los distintos grupos raciales (dígase blancos, negros y mestizos) tienen de sí y de los otros. Coinciden estos resultados en:

1. Señalar a los negros como foco de los más fuertes prejuicios, con una imagen de grupo más homogénea y así mismo, más negativa. La representación de los negros tiene esas características, con independencia del grupo de afiliación racial; o sea, coinciden las imágenes que otros grupos tienen sobre los negros y los negros tienen sobre sí.¹
2. Los negros son más inclusivos (menos excluyentes) en la atribución de valores y rasgos positivos a todos los grupos raciales.²
3. Hay porciones significativas de personas que consideran que no todos los grupos poseen los mismos valores, decencia e inteligencia. Entre ellos, por supuesto,

los negros son los más desfavorecidos (entre 10 y 30%, según Alvarado, 1996; 1998 y Hernández, 1998).³

4. El desplazamiento del eje de la discriminación abierta y activa hacia aquellas zonas donde la implicación afectiva trae otras consecuencias sociales, como el área matrimonial y los noviazgos.⁴
5. El reconocimiento de desventajas sociales en la actualidad, léase discriminación; menos posibilidades de desarrollo y sentimientos de exclusión por otros grupos, a pesar de las mejoras promulgadas por la Revolución

Nosotros nos proponemos una mirada más detenida en el grupo para develar, como ya mencionamos en la introducción, variables que pueden incidir en la expresión de su autoimagen. En relación con la representación que el grupo tiene sobre sí, nos dice Alvarado:

«La interiorización, por parte de negros y mestizos, del ideal estético y cultural blanco, ha conducido a actitudes francamente contradictorias que a veces han llegado a afectar el grado de autoestima que cada grupo tiene de sí mismo».⁵

Ante estos resultados, lo más pertinente es preguntarse de qué forma podría revertirse esta visión del grupo, desde dónde podría generarse la transformación, cuáles podrían ser enclaves favorecedores de mejor conocimiento e identificación grupal. Lo grupal aparece como el eje fundador de esta identidad, pero ¿en qué medida es también —al decir de Maritza Montero—, una salida a la «recuperación» de dicha identidad.⁶ Al respecto comenta Tajfel que el número y la diversidad de las situaciones sociales, que un individuo considerará de alguna manera como relevantes para su pertenencia a un grupo, aumentarán en función de:

1. La claridad de su toma de conciencia de ser miembro de un grupo determinado;
2. La medida en que las evaluaciones asociadas con esa pertenencia son positivas o negativas
3. El grado de compromiso emocional con la toma de conciencia y con las evaluaciones

A la inversa, habrá situaciones sociales que forzarán a la mayoría de los individuos implicados, por muy débil y poco importante que sea para ellos su identificación inicial con el grupo, a actuar en función de su pertenencia.⁷

En entrevistas realizadas para nuestro trabajo de diploma exploramos las manifestaciones de la identidad racial en un grupo de negros habaneros. Para evitar complicaciones con la casi siempre arbitraria taxonomía racial, de índole científica o cotidiana, tomamos por sujetos a las personas que fenotípica y psicológicamente se adscribieran al grupo, es decir: los que además de parecernos «negros de cuerpo entero» en la recogida inicial de los datos sociodemográficos, se calificaban como tales. Se conformaron dos grupos, teniendo en cuenta su afiliación o no a grupos culturales de ascendencia africana (músicos y bailarines de folclor afrocubano y practicantes religiosos).

La selección de esta variable tuvo en cuenta su carácter electivo, individual o por los grupos de pertenencia, en un contexto variado de posibilidades. Las entrevistas inquirían sobre disímiles aspectos cognitivos y afectivos de la pertenencia al grupo, entre ellos, las relaciones identidad racial- identidad nacional, los sentimientos asociados a la pertenencia, la percepción de elementos diferenciadores del grupo, la discriminación y las esferas de la vida cotidiana en que fuese per-

cibida; así como el estado de la memoria histórica del grupo.

En la información compilada se privilegia la valoración negativa sobre el grupo. Uno de los indicadores afectivos utilizados para el procesamiento de la información fue la inclusión/exclusión, expresado a través del uso de «somos» o «son», respectivamente, en las preguntas abiertas. Esto evidenció una fuerte tendencia a la exclusión más aguda aún en los no afiliados.

El apareamiento de aseveraciones como «de ser negro me gusta / me molesta» revelan una pronunciada asimetría cuantitativa y cualitativa respecto al vínculo afectivo de los sujetos. La pertenencia sociocultural se manifestó como facilitadora de una mejor imagen grupal, además de orientar la crítica no sólo hacia las actitudes negativas del grupo, sino también hacia el papel del escenario social en la legitimación y reafirmación del status grupal. Los sujetos sin filiación, por su parte, apenas ejercieron el criterio en la primera de las preguntas y manifestaron una mayor incomodidad por atributos físicos, especialmente el pelo, lo que apunta a una interiorización menos elaborada de los patrones estéticos del modelo cultural dominante.

Nos pareció significativo que, a pesar de ello, el 62 por ciento de los sujetos manifestara sentirse orgulloso de ser negro, lo que evidencia el alto grado de conflictividad a que está sometido este grupo racial y los mecanismos de reafirmación y autodefensa que se activan para preservar una imagen positiva de sí, que es la función de toda identidad. Parfraseando a Maritza Montero, el conflicto se ha hecho parte de la identidad.⁸

Las investigaciones en Cuba han demostrado que la identidad nacional es una identidad bien constituida, reafirmada continua y positivamente por casi todos los

canales de intercambio individuo-sociedad. Según Tajfel, la conflictividad cotidiana de una pertenencia grupal puede aumentar la significación subjetiva de esta.⁹ En nuestro estudio, el 68 por ciento de los entrevistados ubica la identidad racial en un plano de importancia igual o superior a la identidad nacional, lo que habla de la jerarquía psicológica de la primera, al menos en esta población de negros de Ciudad de la Habana.

La relevancia de la identidad racial respecto a la identidad nacional hallada en este estudio no coincide con resultados de otras investigaciones, como la realizada por Daniela Hernández en 1995. Ello puede asociarse a múltiples factores, desde los regionales e históricos hasta los de tipo metodológico.

Alrededor del 94 por ciento de los sujetos percibe la existencia de la discriminación racial en Cuba, lo que se asocia con la consideración de desigualdad de oportunidades y la igualdad formal enunciada por el 60 por ciento de los entrevistados. Más de la mitad de ellos colocó las causas de esta situación fuera del grupo, legitimadas por un Otro (figura próxima en las relaciones interpersonales, o más distante, ejecutante del poder en estratos elevados de la sociedad).

El segmento Afiliado (A) revela poseer más vivencias al respecto (81,25 por ciento), mientras que un 37,5 de los No Afiliados (NA), aunque reconoció este fenómeno social, no manifestó vivencias. Este resultado apunta al vínculo de la afiliación con una reflexión consciente del problema, así como a una mayor atención a las consecuencias que trae aparejada la pertenencia al grupo. El grupo NA, más coherentemente con otras investigaciones realizadas en nuestro país, percibe la discriminación en las esferas interpersonales y en las relaciones de pareja. Estas diferencias pue-

den indicar en los NA una centralización personal y en los afiliados, una percepción más grupal, sin que dejen de evidenciar el carácter conflictivo de su identidad con el grupo.

El grupo A tiene una mejor representación respecto a los agentes activos que pueden movilizar cambios en el status grupal. Aunque señalan, conjuntamente con el grupo NA, al Estado y al propio grupo como agentes más relevantes, aportan nuevos actores como la religión, los medios masivos de comunicación y la investigación. Ningunas de estas esferas fueron mencionadas por los NA, quienes agregan la educación como agente activo. Los NA fueron los que abundaron en expresiones fatalistas y legitimadoras del problema. Algunos de los afiliados señalan como necesaria una voluntad estatal, pero advierten aspectos críticos en el accionar de las instituciones políticas y educacionales que, según ellos, también se hallan permeadas por los prejuicios raciales.

Los resultados de mayor impacto se refieren a la memoria histórica. Es alarmante como la gran mayoría desconoce del legado que el grupo negro ha dado a la historia de nuestra nación. A pesar de esta tendencia grupal, la mayoría de las respuestas acertadas fueron dadas por los A, lo cual reafirma el valor de este enclave como un armonizador, incipiente aún, de esta identidad social.

Como parte del mayoritario desconocimiento de sucesos históricos nacionales en que el grupo haya sido protagonista, recogimos respuestas que evidencian una ignorancia total: la telenovela *Sol de Batey* y el drama *Pataquin*, o «No, ¿hay alguno?» y otras más o menos cercanas a la pregunta, expresan gran vaguedad y las menos, completamente acertadas, por ejemplo:

- * Bueno...La guerra de Independencia: Maceo, Máximo Gómez, Quintín Bandera... No me viene a la mente ningún otro...
- * No recuerdo...De verdad que no me acuerdo... Pudiera ser la guerra de Angola, aunque...(piensa). La guerra de Maceo fue uno de los más relevantes.
- * La rebelión de los esclavos en Haití, no recuerdo como se llamaba el caudillo... Cuando Gilberto Girón asaltó Trinidad, creo...
- * Bastantes. El rescate de Sanguily por Maceo... Sé que hubo muchos negros, pero no fueron reconocidos. La guerra del 95, el 24 de febrero.
- * ¡Ay!, yo sé que han habido muchas sublevaciones, pero no me acuerdo de ninguna. Sé que se alzaron con Carlos Manuel de Céspedes, pero así, como grupo racial, no.
- * Cuando les dieron la libertad en la Demajagua. Me imagino que en las luchas independentistas haya habido alguno... ¡Ah!. También el líder azucare-ro...

Algunos Afiliados engrosan esta categoría:

- * Cuando se incendió Bayamo, en la época de la Independencia. ¿Tiene que ser en Cuba?...
- * En la Protesta de Baraguá, el Grito de Baire. Carlos Manuel de Céspedes, ¿se alzó?...
- * No, en la Historia de Cuba no hay nada. Creo que en Haití ... Espérate, espérate. ¿Qué hemos hecho los negros en Cuba?... ¿En Cuba tiene que ser?. En Cuba no hay ningún hecho cuando estuvo Maceo, le pusieron delante a Máximo Gómez, él era la cabeza pensante...

- * Dicen que cuando a los estudiantes de medicina los iban a fusilar, unos negros abakuá trataron de salvarlos porque había uno que era abakuá también. En el televisor pusieron una entrevista sobre eso, pero la versión más oficial, que es la del moderador, fue que un terrateniente les dio a unos esclavos unos machetes para liberarlos...
- * En la guerra de Independencia eran los que iban adelante, los blancos iban detrás. ¿Para qué tú crees que los liberaron?: “¡Esta es la libertad caballero, cojan el machete y adelante!”.
- * Maceo, es un hecho, no un tipo, yo lo admiro mucho...También están los cimarrones, en todas las guerras, Angola, Etiopía siempre ha habido un negro. El fuego es pa' los negros, pa' los niches...
- * El movimiento de los Independientes de Volor. A uno de ellos lo mataron, otro se dio un tiro. Fue una matanza como de 3000 a principio de siglo. Quintín Bandera estaba enrolado también en eso.
- * Yo no tengo nada en contra de los blancos, me considero negro. Cuba es un país multirracial, según el concepto de raza que se ha impuesto. (...) yo llegué a la universidad pero en mi familia son 300 negros y soy el único. Con la mayoría de los negros en la universidad es lo mismo. ¿Cuántos negros están en la universidad que no están conscientes ni orgullosos? Están desarraigados. No todos se comportan como han sido culturalmente formados, por temor a ser rechazados. ¿Cuántos no se sienten fuera de grupo? Casi siempre es de origen más humilde. El precio que tiene que pagar un negro para llegar no es fácil. ¿Tú concibes que en un país como este en que hay cultura cubana gracias a Africa, y no lo digo yo, sino que lo ha dicho gente como Fernando Ortíz, se puede entrar con un crucifijo a una escuela pero no con un iddé, por orientación de organismos superiores? Este mundo está mal, está al revés. (Afiliado)
- * Yo no tengo un álbum con fotos de abuelo con bucles; no sé, tal vez no teníamos dinero para eso. Esos negros se inscribían como a los 20 años. En Cuba no hay sociedades de negros, hay españolas, árabes. No sé por qué. Yo nunca he pensado más que hasta aquí. Creo que es un grupo que no está en la programática ni siquiera de José Martí. El decía algo así como que somos más que blanco, más que negro, que mulato; pero lo que no dijo es que éramos iguales, que yo era igual que el blanco. (Afiliado)

Algunas reflexiones al pie de la Identidad Racial

Aunque las dimensiones de este estudio no permiten generalizar los resultados, decidimos establecer algunas tipologías o categorías manifiestas como tendencias o salidas de esta identidad.

- 1) Sujetos que poseen una identidad racial altamente elaborada, sin que se revelen conflictos de pertenencia. Esto puede captarse sobre todo en el grupo A. Algunas de sus manifestaciones son la tendencia a la inclusión personal en las valoraciones sobre el grupo y que la aparición de otros contenidos motivacionales no solapan a la identidad racial.
- 2) Sujetos cuyo autoconcepto está centrado en otra identidad social. Son los casos de personas con una fuerte identidad religiosa, nacional o de género. En ellos se da un espectro variado de relaciones entre las dos identidades, que pueden ir desde

el solapamiento o superposición de ambas hasta la subordinación de la identidad sociorracial.

- * Antes había prohibición de llevar collares religiosos a los centros de trabajo, a la universidad, era difícil obtener cargos y la militancia del Partido. No se podía iniciar a los hijos y todo esto a pesar de los valores humanitarios, benéficos y curativos de nuestra religión. Al padre le echaban 7 años de prisión y le quitaban los santos. Yo me tuve que esconder para iniciar a mi hija. Te botaban del trabajo si te hacías santo, entonces la ley del vago te cogía en la calle. Para mí es parecido a la esclavitud, otro tipo de cepo... Hoy hablan de nuestra cultura otros, nos quitan la voz a los que la defendimos” (Afiliado)
 - * Son prepotentes, altaneros, aunque una tenga más posición, nivel, les gusta estar por encima. La mujer negra es distinta, no como yo he caracterizado a los negros, lo he comentado con otras mujeres y hasta lo he escrito. Son insoportables, machistas, violentos, no sé por qué. Yo no quiero saber nada más de ellos. (Afiliada)
 - * Respuesta a la pregunta ¿En algún momento de su vida ha sentido o pensado que ser negro es importante?: «Sí, lo he sentido, pero un momento... Quizás mucho más como cubano, sobre todo fuera del país, bailando en México. Los negros forman parte de la cultura y la identidad cubana» (Afiliado).
- 3) Sujetos cuyos sentimientos de pertenencia se erigen en una escisión en la valoración del grupo. La identidad es activa y positiva respecto al segmento del grupo que es percibido como poseedor de valores positivos y no con el grupo como totalidad.

- * Los negros tienen sus características diferentes, porque hay negros que viven con complejos y otros que no; eso los hace ser malos, racistas. (Pusiste eso que son complejistas?) (...) La otra parte son normales, llevan una vida normal. Se hacen profesionales y pueden desempeñar cargos porque se sienten igual que los demás. (...) yo como negra he logrado realizar-me, yo no me he restringido, he evolucionado como todas las personas. El mismo negro se limita (No afiliado).
 - * Hay personas negras que tienen malas conductas, una forma de ser descabellada. Hay blancos también de malos sentimientos y negros incluso de buen corazón (No afiliado).
 - * Me gusta ser el tipo de negro que soy. Vivo convencido de que soy negro y que no por ello tengo impedimento en mi propia vida (...) Los negros tienen mucho que aprender. Existen muchos negros que no saben que son negros (...) Hay que enseñarles desde la cuna a mirar de frente, que su raza no es un impedimento para su desarrollo. Se les enseña a mirar de frente, pero con guapería (Afiliado)
- 4) Y otros donde el autoconcepto es excluyente respecto a la identidad racial.
- * Me siento diferente a otros negros, no soy agresivo, ni explosivo, ni escandaloso. Todo lo contrario... Detesto las religiones esas, siempre me he mantenido lejos, no me gustan, me siento mal de recibir algo de un practicante. En cuanto me deshago de eso vuelvo a la normalidad. Hasta pesadillas me da. Esa influencia me afecta (No afiliado).
 - * Soy negro, pero sin ninguna posición radical, porque nunca he tenido problema con eso de ser negro. Mi raza es la

negra, pero no he tenido necesidad de reafirmarme en cuanto a eso (Afiliado).

Conclusiones

En la población estudiada se reveló una identidad negativa, reconocida en una relación no conflictiva con la identidad nacional y asociada a rasgos propios distintivos de otros grupos sociales. Los afiliados, aunque perciben elementos críticos del grupo, centran más su reflexión en los determinantes sociales e históricos que ocasionan o son consecuencia de la marginación social. A diferencia de los NA, demostraron una elaboración más positiva de su distinción sociorracial.

Los NA ofrecen menos expresiones afectivas en torno a la pertenencia. Hay en ellos una mayor tendencia a centrarse en experiencias y criterios personales disociados de la identidad racial. Es evidente que, para ellos, ser negros supone menos posibilidades de retribuciones positivas, así como de articular una imagen gratificante relacionada a la inclusión grupal.

En la población participante, la afiliación se manifestó como catalizador de la identidad racial, en tanto las vías de inclusión o pertenencia a estas organizaciones impactaron la autoimagen anterior de los sujetos. La afiliación se manifestó como una variable compleja, no siempre capaz de revertir la tendencia a la conformación de una identidad racial negativa.

Notas:

1- Alvarado Ramos, Juan A.: «Relaciones Raciales en Cuba. Notas de Investigación», *Temas* 7, julio-septiembre, La Habana, 1996; Alvarado Ramos, Juan A. «Estereotipos y prejuicios raciales en tres barrios de la Habana», *América Negra* #15, Bogotá, Colombia, 1998; Pérez Alvarez, María Magdalena. «Los prejuicios raciales: sus mecanismos de reproducción», *Temas* 7, julio-septiembre, La Habana, 1996.

2- *Ibidem*

3- Alvarado, Juan A. (1996, 1998). *Ob cit.*; .Hernández, Daniela. «Raza y prejuicio en Santa Clara: un reporte de investigación», *América Negra* #15, Bogotá, Colombia, 1998.

4- Alvarado, Juan A. (1996, 1998) *Ob cit.*; Selier, Yesenia y Penélope Hernández. «Representación Social de la raza negra en jóvenes de Ciudad de la Habana», Trabajo de Curso, Metodología de Investigación. Facultad de Psicología, 1997; Hernández, D. *Ob. cit.*

5- Alvarado, Juan A. (1996). *Ob cit.*: 39

6- Montero, Maritza. *Ideología, alineación e identidad*, Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca. Caracas, 1984.

7- Tajfel, Henry. *Grupos y categorías humanos*, Editorial Herder. Barcelona; 1984: 27, 49

8- Montero, M. *Ob. cit.*

9- Tajfel, H. *Ob. cit.*: 274